

# Afinidades entre Rosa Chacel y María Zambrano: entrevista a Carmen Revilla Guzmán

*Affinities between Rosa Chacel and María Zambrano: An Interview with Carmen Revilla Guzmán*

**Laura Yolanda Cordero Gamboa**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México  
adnalogamby@gmail.com

Rosa Chacel es una destacada escritora vallisoletana que cultivó todos los géneros literarios: poesía, cartas, diario, ensayo, novela y cuento. María Zambrano, en cambio, es una importante filósofa malagueña que propone a la razón poética como alternativa al racionalismo. Ambas escritoras son renombradas integrantes de la generación del 27, última de las generaciones representantes de lo que se conoce como la Edad de Plata en España. Si bien son muchas las diferencias entre ambas escritoras, lo que me interesa destacar y comprender son las similitudes.

En primer lugar, como contemporáneas frecuentan los mismos círculos intelectuales como El Ateneo de Madrid y la Residencia de Estudiantes. Además, en el estilo y orientación de sus obras son determinantes las ideas filosóficas de José Ortega y Gasset. Así también, las dos viven la misma circunstancia histórico-social, desde los años de la Restauración (1874-

1923), la Segunda República, y la llegada de Francisco Franco al poder, hecho decisivo debido a que en ambas marca una vida en el exilio. En segundo lugar, Chacel y Zambrano cultivan la escritura autobiográfica con tintes confesionales no tanto para evocar un pasado perdido sino para reflexionar en lo que se ha sido a fin de comprender lo que se es. Ejemplo de ello es *Alcancía. Ida y vuelta*, los diarios de Rosa Chacel y de su autobiografía, *Desde el amanecer*; así como *Delirio y destino*, biografía novelada de María Zambrano. Ahora bien, como parte del interés por la escritura autorreferencial, la confesión como género y asunto tiene un lugar fundamental en sus respectivas obras, pues ambas reflexionan sobre el género, Rosa Chacel en el ensayo *La confesión* y María Zambrano en *La confesión: género literario*.

Durante mi estancia de investigación en Barcelona en mayo de 2019, tuve la fortuna de entrevistar a Carmen Revilla Guzmán, profesora titular del departamento de Historia de la Filosofía, Estética y Filosofía de la Cultura de la Universidad de Barcelona. Especialista en la obra de filósofas del siglo xx como: Simone Weil, Jeanne Hersch, Edith Stein y María Zambrano, pensadora sobre la que ha publicado diversos artículos y los libros: *Entre el alba y la aurora. Sobre la filosofía de María Zambrano* (Revilla Guzmán, 2005) y *La palabra liberada del lenguaje. María Zambrano y el pensamiento contemporáneo* (Revilla Guzmán, 2013). Además es directora del Seminario Internacional María Zambrano y de la Revista *Aurora. Papeles del "Seminario María Zambrano"*.

A continuación, se reproduce esa amena y reveladora entrevista centrada tanto en Rosa Chacel como en María Zambrano. Debido a sus líneas de investigación, Carmen Revilla evita las generalizaciones y solo responde en relación a Zambrano, no obstante, su vasto conocimiento sobre esta filósofa y sobre el contexto político, histórico y cultural de España permiten comprender tanto los puntos de encuentro entre estas dos intelectuales como el lugar que tiene en sus obras la escritura autobiográfica, de manera particular la confesión.

**Laura Cordero:** *Las afinidades entre Rosa Chacel y María Zambrano son tan profundas que parecieran tener un origen más allá del hecho de haber*

*vivido una misma circunstancia histórica y cultural, así como más allá de compartir una amistad que se remonta a la década de los veinte, ¿no lo considera así usted?*

**Carmen Revilla:** Compartir la misma circunstancia histórica (la guerra civil y el exilio español) y la pertenencia común al círculo de Ortega, es muy importante. Sin embargo, se tratan de dos autoras claramente diferenciadas. María Zambrano considera a Chacel una de sus amistades intelectuales decisivas en su trayectoria, aunque con encuentros y desencuentros. Sobre el tema escribí un artículo en la revista *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, en el que relaciono sus diferencias con el modo de enfocar su condición de mujeres. En todo caso, a este tema le ha dedicado una atención especial Elena Laurenzi.

**Laura Cordero:** *Hasta qué punto la postura que tanto Chacel como Zambrano adoptan en la reflexión sobre las relaciones entre vida y escritura las hace más cercanas a la estética de los movimientos de vanguardia que a la propuesta artística de José Ortega y Gasset, quien proponía una forma de escritura inclinada más a lo conceptual o desvinculada de lo vital. ¿Cuál es su opinión al respecto?*

**Carmen Revilla:** En “Nostalgia de la tierra”, ensayo acerca de la pintura, Zambrano se refiere a las vanguardias como un movimiento artístico que ha perdido el contacto con la tierra y con lo real; es decir, que se ha intelectualizado. Apreciación que parece acercarla a Ortega quien en *La deshumanización del arte* se refiere a las vanguardias como un arte vinculado con las élites intelectuales que ha perdido su relación con el hombre. Para ambos filósofos el arte es indicio de lo que pasa en la sociedad. Ahora bien, la importancia que para Zambrano tiene el arte, en especial la pintura, consiste en que nos hace ver. En *Algunos lugares de la pintura* se detiene de modo particular en el Museo del Prado, en la figura de Santa Bárbara o en *La Tempestad* de Giorgione. Pero también en la pintura contemporánea, como las obras de Ramón Gaya y de Luis Fernández, en las que encuentra la presencia de lo sagrado. Respecto a su compleja relación con Ortega y Gasset, hay que tener en cuenta que

Zambrano se independiza de su tutela, según ella misma reconoce, desde el artículo "Hacia un saber sobre el alma" publicado en 1934.

**Laura Cordero:** *La apreciación de Zambrano respecto a la totalidad de su obra es la de "una naciente e imposible autobiografía"<sup>1</sup>. Mientras que Chacel considera Estación. Ida y vuelta, su primera novela, como una autobiografía a pesar de no coincidir con eventos de su vida. ¿A qué atribuye usted estas similitudes en la manera en que ambas autoras conciben sus respectivas obras?*

**Carmen Revilla:** Bajo la salvedad de que a Chacel no la conozco bien, el asunto de considerar la obra de Zambrano como "una naciente e imposible autobiografía" quizá tenga que ver con su forma de entender la filosofía. En uno de los escritos que conforman *Hacia un saber sobre el alma*, en el que hace la reseña sobre una biografía acerca de Descartes, dice que un filósofo parece no tener biografía ya que su biografía son sus pensamientos. Aunque se trata de un texto inicial, anterior al exilio, defiende que hacer filosofía consiste en reducir el propio caos; en llevar a expresión racional y a unidad nuestro encuentro con el mundo.

Antoni Marí, poeta y profesor catalán que conoció a Zambrano relata que ella le dijo que todo lo que había escrito lo había vivido antes, incluso el "motor inmóvil"<sup>2</sup>. Es decir, Zambrano entiende la filosofía como un llevar a expresión la propia vida. En este sentido, lo que escribe adquiere carácter autobiográfico, sin ser una narración de los acontecimientos de su vida.

Algo me hace pensar que esto puede tener que ver con Rosa Chacel porque no es exclusivo de Zambrano sino una característica de las autoras, un modo particular de filosofar. Es algo que, si bien con otro registro, otro tipo de lenguaje y otro marco teórico, encontramos en Simone Weil por la que Zambrano, por cierto, se interesó de manera especial. En su biblioteca, ubicada en la Fundación María Zambrano, están las obras de Simone Weil

---

1 Rosa Chacel (1989: 85).

2 Para una mejor comprensión del término, véase "La metáfora del corazón" (en María Zambrano, 1977: 63-77).

subrayadas, lo que indica que no solo la conoció, sino que la leyó y la tuvo en cuenta. Como decía, su estilo de escritura tiene que ver con la forma de entender la filosofía.

**Laura Cordero:** *Me llama la atención que tanto Zambrano como Chacel entienden y ejercen de manera similar la escritura autobiográfica, una que si bien es ejercicio de introspección, está muy alejado de enaltecer y engrandecer al yo y que, en cambio, es el medio a partir del cual se somete a un minucioso escrutinio interior que pone en marcha la búsqueda del yo. Es decir, que la autobiografía más que afirmar lo que el individuo es, es la oportunidad de indagar en quién y cómo es. ¿Estaría usted de acuerdo con esto?*

**Carmen Revilla:** En uno de los primeros artículos de María Zambrano que también está en *Hacia un saber sobre el alma*, titulado “¿Por qué se escribe?”, dice que escribir consiste en sacar de uno mismo y afirma textualmente: “Sacar algo de sí mismo es todo lo contrario que ponerse a sí mismo”<sup>3</sup>. Pero lo que sacamos de nosotros, de alguna forma es lo que previamente hemos recibido, de aquí la afirmación de *Los bienaventurados*, última obra publicada por Zambrano: “Sólo se vive verdaderamente cuando se trasmite algo. Vivir humanamente es transmitir.”<sup>4</sup> Pero transmitir no es ponernos ni construirnos a nosotros, sino dar cauce a lo que nos llega, a lo que vamos viviendo. Puesto que Zambrano valora lo recibido, también valora la capacidad de incorporarlo, de darle cauce, de hacerlo pasar. En este sentido, además de filósofa también es una literata. Y más que una teoría, a Zambrano parece interesarle transmitir el filosofar en sus escritos.

**Laura Cordero:** *Zambrano en 1943 y Chacel en 1971 escribieron ensayos acerca del tema de la confesión. ¿Hasta qué punto considera usted que la reflexión acerca de este tema es la continuidad de la influencia del*

---

3 La cita proviene de *Hacia un saber sobre el alma* (Zambrano, 2008: 40).

4 Zambrano, 2004: 106-107.

*pensamiento de José Ortega y Gasset, o hasta qué punto es un distanciamiento con el pensamiento de dicha figura intelectual?*

**Carmen Revilla:** No podría asegurar que la confesión sea una herencia de Ortega en Zambrano, mucho menos podría decir si lo es en Chacel. Lo que sí es una herencia orteguiana en Zambrano es su interés por los géneros literarios y por las formas de expresión, un tema sobre el que escribe explícitamente. De hecho, es significativa la importancia que concede a *Las meditaciones del Quijote*, que no consiste en un tratado sino en meditaciones, aunque transmiten un proceso y atienden a la cuestión de los géneros literarios. Si bien no le puedo decir hasta qué punto su idea de la confesión está en deuda con Ortega, me inclino a pensar que Zambrano se interesa por lo que es la confesión como género literario por cuenta propia. Considera a la confesión y a la guía como géneros de otras horas, porque se han cultivado en otros momentos de la historia, pero se han perdido en el siglo xx. Zambrano se propone recuperarlos en tanto géneros esencialmente vinculados a la experiencia.

Por otra parte, la confesión se trata un género que ella relaciona con el lector porque de alguna forma se ve implicado en lo que lee. Esto entronca con lo que comentaba hace un momento sobre el proceso de trasmisión y con lo que Zambrano comenta al inicio de las *Notas de un método* cuando dice que, curiosamente, la filosofía desde sus orígenes se ha presentado sola, sin dar indicios de lo que ha necesitado previamente. La confesión, en cambio, saca a la luz el proceso previo, la parte en sombra. Es sintomático que una de las antologías más famosas sobre María Zambrano, cuya edición estuvo a cargo de Jesús Moreno Sanz –quien conoció a Zambrano, es estudioso de su obra y director de la edición *Obras completas*– titule la antología *La razón en la sombra*. En mi opinión, en los escritos de Zambrano encontramos el cultivo de una forma de racionalidad que es, en definitiva, una creación de la razón en la sombra: la razón poética, un uso distinto de la razón, una forma de racionalidad que consiste en generar algo nuevo a partir de la atención a lo que queda en el subsuelo, lo que queda por debajo, o por detrás. La confesión como género literario y forma de expresión, intenta transmitir precisamente esto.

**Laura Cordero:** *Continuando con el tema, ambas autoras conciben a la confesión como forma de conocimiento, uno distinto del racional. ¿A qué atribuye usted que lleguen a concebir de la misma manera a la confesión? Cuando autores como J.M. Coetzee se detienen a reflexionar en los distintos engaños que pueden esconderse detrás de la confesión.*

**Carmen Revilla:** Más que un conocimiento diferente del racional, diría que implica un uso distinto de la razón. No es irracional en sentido estricto, sino el ejercicio de otra forma de racionalidad, una que cuenta mucho con la memoria y coincide con la actitud ante la realidad adoptada. El poeta, por ejemplo, a diferencia de la racionalidad que adopta el filósofo, atiende a lo que nos pasa desde la dispersión y pluralidad; pero el resultado es racional, no se trata de una creación arbitraria. Con respecto a Coetzee, un autor muy interesante, pero no sé cuándo dice esto. Quizá eso también tenga que ver con la clase de escritura de estas mujeres que es especialmente fiel a lo recibido y especialmente libre. Yo lo he encontrado en filósofas, es más difícil encontrarlo en filósofos; pero tal vez sea extensivo a los escritores.

Cuando Zambrano habla de la confesión está pensando en San Agustín y en Rousseau, es decir, en autores. Aunque posiblemente su forma de entenderla sea distinta a la de un autor que remite a otros que hacen de su propia confesión una creación, y no un proceso de transmisión o un intento de hacer cuentas con lo recibido. La valoración de la receptividad es importantísima en Zambrano y como sabes, si has estudiado filosofía, es algo que corresponde a Aristóteles, a la época clásica, pero que en buena medida se pierde con la modernidad. La filosofía moderna, a partir de Descartes, es una filosofía que atiende prioritariamente al yo y convierte en problemática la relación entre los contenidos de conciencia, esto es, entre las ideas y las cosas. Para Zambrano esto ha conducido a una dramática situación de soledad.

La preocupación por el yo es moderna y en el texto “Para una historia de la Piedad” a partir de la consideración de que el problema de la filosofía moderna es la soledad, aboga por la piedad, recuperación de lo que para los griegos fue un saber tratar con lo “otro” –tema central en su obra, al

que dedica especial atención en *El hombre y lo divino*. La filosofía moderna construye los altos muros del sistema como una especie de protección frente a la realidad pero pierde el contacto con ella. Esto es algo que Zambrano encuentra, como dije antes, en el arte de vanguardia de principios del siglo XX, época en que los artistas transmiten sus impresiones y subjetividad pero pierden el peso de lo real.

**Laura Cordero:** *¿Considera que hay alguna diferencia entre el movimiento modernista y el vanguardista y de ser así, a cuál de ellos pertenecen Zambrano y Chacel?*

**Carmen Revilla:** La clasificación dentro de ismos, en el caso de Zambrano y en el de Chacel creo que es muy compleja y no acaba de funcionar porque siempre están en una situación liminar, en la frontera. El problema de Zambrano es que no ha estado incorporada a la universidad, es decir, se ha dado a conocer en la enseñanza universitaria como filósofa prácticamente hasta ahora.

Si estás pensando en el modernismo como generación del 27, su conexión con ésta es clarísima. No obstante, dentro de lo que es la generación del 27 sin duda hay más afinidad con García Lorca que con Guillén pues en esta generación hay muchas modulaciones, de modo que es complicado el empeño en caracterizarla por su adscripción a algo. Ambas autoras resultan muy indisciplinadas. Zambrano es discípula de Ortega, pero es la discípula heterodoxa por la enorme libertad que supo ganar, una libertad que, por otra parte, se debe a motivos circunstanciales: el exilio, por ejemplo, si pudiera decirse que tiene algo positivo, es la libertad que les ofrece hasta el punto de que Zambrano lo considera irrenunciable.

Hay una anécdota famosa, que cuenta en su artículo sobre Ortega en *España, sueño y verdad*, en la que Zambrano narra el momento de su salida desde Barcelona como exiliada. Nos dice que tenía los materiales de los cursos ordenados como algo valioso que pensaba llevar con ella. Pero en determinado momento decidió dejarlos para contar sencillamente con lo que le era significativo, con la confianza de que lo aprendido iría surgiendo según lo fuera necesitando. Eso es bonito e interesante porque



efectivamente surgen ideas en sus escritos que tienen un aire orteguiano inconfundible pero no está la referencia ni la página porque se trata de un tipo de escritura en la que incorpora con libertad lo que necesita. Sin verse obligada ni a estudiarlo ni a continuarlo, sino decidida a contar con ello, y en ese sentido es enormemente fiel. Era una mente libre y contar con lo que se le enseña, es muy nietzscheano.

**Laura Cordero:** *¿Qué importancia considera que tiene la exploración de las entrañas, en términos de Zambrano, o el sondaje del abismo interior, en términos de Chacel, en el proyecto fundacional del nuevo hombre a principios del siglo xx?*

**Carmen Revilla:** Insisto en que solo te puedo decir algo acerca de Zambrano. El tema de las entrañas en Zambrano es decisivo porque son la sede del padecer, entonces es donde se graba lo que realmente vivimos y es con lo que ella cuenta. Para ella pensar es descifrar lo que se siente y lo que se siente es lo que queda grabado en las entrañas.

**Laura Cordero:** *¿Si pudiera dar algunas claves al lector que se inicia en el pensamiento de Zambrano, cuáles serían éstas?*

**Carmen Revilla:** ¿A qué te refieres con claves?

**Laura Cordero:** *A categorías importantes para entender su pensamiento, como lo es la de memoria, o bien, la de sujeto.*

**Carmen Revilla:** La noción de sujeto está vinculada con lo que es la modernidad y en líneas generales se considera a Zambrano como una autora crítica con la modernidad, es decir, con la filosofía que nace con Descartes porque introduce lo que ella llama un pensamiento cauteloso. Zambrano, por el contrario, aboga por la confianza, por la actitud confiada ante lo real, mientras que el pensamiento cauteloso, como te comentaba hace un momento, conduce a la soledad. En ese sentido, tiene una cierta actitud crítica con respecto a la modernidad, que más que rechazo es convicción de que se trata de una etapa que ha llegado a su culminación y final, que ha de ser superada. Es un momento en el desarrollo de nuestra historia de la civilización uno que, sencillamente, ya hemos pasado.

A finales del siglo xx, los ideales de la modernidad llegan a un momento de culminación, dando lugar a una crisis que es resultado del desmoronamiento de esos mismos ideales y al surgimiento de algo nuevo y diferente. Entonces, el concepto de sujeto está íntimamente vinculado a la modernidad, no es zambraniano. La filosofía moderna identifica la noción de sujeto con la de conciencia mientras que ella se interesa por otro tipo de sujeto, uno que propone desde *Hacia un saber...* y que consiste en la recuperación del alma en tanto sujeto, pero el alma no es conciencia. Tiene un sentido aristotélico del alma como un principio vital que nos conecta con la realidad lejos de constituir un recinto cerrado y susceptible de ser analizado.

Ahora bien, como clave para leerla, diría que es importante tener en cuenta que trasmite el filosofar, más que teorías. Sus escritos constituyen una invitación, *Claros del bosque* y *La tumba de Antígona* se tratan de un guiño a *Caminos del bosque* de Heidegger, aunque si no conoces de filosofía no te resulta familiar. En *La tumba de Antígona*, Zambrano dice que cuando decidamos acercarnos a los claros del bosque y deambular por los senderos, el pensamiento empezará a aclararse. Entonces hace una doble invitación, por un lado, a detenernos en lugares de visibilidad. Le interesa mucho esta capacidad de ver y al principio de *Claros del bosque*, dice que los claros no hay que buscarlos porque son algo que uno encuentra, pero sí hay que saber distinguirlos y detenernos. Por otro lado, invita a atender al fondo creador de la memoria la cual tiene un movimiento de ida y vuelta; es necesario volver sobre lo vivido porque mientras lo estamos viviendo, no lo vemos.

## Referencias

Coetzee, J.M. (1992). "Confession and Double Thoughts: Tolstoy, Rousseau, Dostoevsky". *Doubling the Point. Essays and Interviews*. Cambridge (Massachusetts), London: Harvard University Press.

Chacel, Rosa (1971). *La confesión*. Barcelona: Edhasa.

Chacel, Rosa (1989). *Estación. Ida y vuelta*. Madrid: Cátedra.

Heidegger, Martin (2010). *Caminos del bosque*. Madrid: Alianza.

- Moreno Sanz, Jesús (2004). *La razón en la sombra. Antología crítica*. Barcelona: Siruela.
- Ortega y Gasset, José (2005). *Las meditaciones del Quijote*. Madrid: Cátedra.
- Ortega y Gasset, José (2016). *La deshumanización del arte*. Barcelona: Espasa.
- Revilla Guzmán, Carmen (2005). *Entre el alba y la aurora. Sobre la filosofía de María Zambrano*. Barcelona: Icaria.
- Revilla Guzmán, Carmen (ed.) (2013). *La palabra liberada del lenguaje. María Zambrano y el pensamiento contemporáneo*. Barcelona: Bellaterra.
- Revilla Guzmán, Carmen (2011). "La mujer y las mujeres en la obra de María Zambrano". *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, n. 35. 91-108. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3932781>
- Zambrano, María (1955). *El hombre y lo divino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano, María (1977). *Claros del bosque*. Barcelona: Seix Barral.
- Zambrano, María (1994). *España, sueño y verdad*. Madrid: Siruela.
- Zambrano, María (2004). *Los bienaventurados*. Madrid: Siruela.
- Zambrano, María (2008). *Hacia un saber sobre el alma*. Madrid: Alianza.
- Zambrano, María (2011). *Notas de un método*. Madrid: Tecnos.
- Zambrano, María (2012). *Algunos lugares de la pintura*. Madrid: Eutelequia.
- Zambrano, María (2019). *La tumba de Antígona*. Madrid: Alianza.